Cartografía catastral en España

MANUEL-G. ALCÁZAR MOLINA*

INTRODUCCIÓN

Históricamente la defensa de un catastro literal ha venido, casi en exclusiva, de la mano de los responsables presupuestarios de la institución o de los usuarios fiscales de la información. Para muchos de ellos era difícil de justificar, ante sí o ante la sociedad, la necesidad de dedicar esfuerzos económicos y tiempo para elaborar cartografía precisa de unos bienes que podían ser puestos en tributación apoyándose en una descripción literal.

Hacer cartografía requiere: técnicos cualificados, recursos económicos y tiempo; elementos que no solía disponer el ministro de Hacienda de turno. Aunque casi todos eran conscientes que el elevado grado de ocultación de superficies y rentas imponibles sólo se corregiría dotando al catastro de una cartografía fiable, también eran sabedores de la animadversión que encontraban los proyectos catastrales entre los terratenientes, muchos de ellos con capacidad de presión ante el Gobierno. No debe extrañar, por tanto, que durante la segunda mitad del siglo XVIII, el XIX completo y parte del XX la historia catastral cartográfica de España esté plagada de intentos, proyectos, iniciativas, etc., que vieron la luz, sólo a efectos de prueba para, al poco tiempo, ser defenestrados por otros proyectos “estrella” o,

* Profesor Titular de Universidad. Escuela Politécnica Superior, Universidad. Jaén.
malcazar@ujaen.es.

simplemente, por la vuelta a las relaciones literales de titulares y bienes (amillaramientos).

Como botón de muestra de la importancia que para los técnicos catastrales ha tenido y tiene la cartografía catastral nada mejor que la reflexión siguiente, recogida en el Reglamento General para la ejecución de las operaciones topográfico-catastrales¹: *“...descuella por su magnitud, por su importancia y por sus muchas e interesantes aplicaciones el que se refiere a la medición y representación parcelaria. Bajo este simple enunciado se envuelve efectivamente un problema de difícil y controvertible solución, pero de grandes y beneficiosos resultados”*.

ANTECEDENTES

Los primeros documentos gráficos empleados en el catastro español se localizan en el denominado “Catastro de Patiño” (en Cataluña) y en la “Planimetría General de Madrid”, ambos de principios del siglo XVIII; verdaderos antecedentes (especialmente el primero) de *“magna averiguación fiscal para alivio de los vasallos y mejor conocimiento de los reinos”* promovida por Zenón de Somodevilla. El Marqués de la Ensenada² diseñó y ejecutó uno de los proyectos catastrales más importantes de los que se han promovido en España. Aunque no es objeto de desarrollo en este texto, por tratarse de una documentación básicamente literal, no se podría hablar del catastro español sin hacer referencia al mismo.

La documentación gráfica que se incluye en el “Catastro de Ensenada” se limita a croquis de algunos inmuebles, en su mayor parte en los márgenes de los libros, que identifican la geometría de la finca y sus linderos. Complementariamente, y de forma casi universal, se incluyen unos croquis que intentaban ofrecer una visión de conjunto del municipio (Figura 1): forma, dimensiones, linderos y accidentes geográficos representativos; a lo que se añadía, en algunos casos, información sobre los aprovechamientos agrarios, se identificaban las construcciones más destacadas y se marcaban distancias y superficies. Aunque sin valor cartográfico pleno, si sirvieron para ubicar el municipio en un espacio determinado, localizar cuales eran sus

1. Publicado en la Gaceta de Madrid el 11 de agosto de 1865.

2. Para conocer su obra catastral son imprescindibles los trabajos de: Matilla Tascón, Antonio y Camarero Bullón, Concha.

límites, tener una idea aproximada de sus longitudes y superficies y obtener un bosquejo –a modo de puzzle– de la realidad territorial de las Castillas. Es posible que su promotor tuviese en mente emplear estos croquis municipales como punto de partida para la elaboración de una verdadera cartografía; una vez el catastro estuviese finalizado y consolidado.

Municipio de Baños de la Encina (Jaén) (Archivo Histórico Provincial de Jaén)

Concejo de Oviedo. (Asturias) (Archivo General de Simancas)

Figura 1. Cartografía procedente del Catastro del Marqués de la Ensenada

Con el paso de las décadas mejoraron las técnicas, el equipamiento (Figura 2, a y b) y la cualificación del personal lo que permitía contemplar como viable proyectos hasta ese momento sólo deseables. Complementariamente se iba formando una conciencia social que instaba a la Administración a elaborar una cartografía catastral que garantizase los derechos de los propietarios, redujese el fraude fiscal, disminuyese los litigios y sirviese de base para otras aplicaciones topográficas que demandaba la moderna sociedad que se estaba formando en España.

Alidada (siglo XIX)

Brújula con anteojo excéntrico (siglo XIX)

Figura 2. Instrumentos topográficos empleados en los levantamientos catastrales (colección particular)

A lo largo del siglo XIX se suceden los proyectos catastrales cartográficos en los que se busca un apoyo gráfico para clarificar las enrevesadas y tergiversadas declaraciones literales: propietario, cultivo, renta o valor, superficies, parajes, etc. Muchos fueron los intentos pero pocos los proyectos que realmente vieron la luz; luz, que por otra parte, pronto se apagaría al dotarlos de presupuestos irrisorios o dificultar su generalización. El resultado era siempre el mismo: abandono del proyecto promovido y mantenimiento de las declaraciones literales en el que campaba a sus anchas el fraude en valor, en titularidad y en superficie.

Formando parte de la profunda transformación hacendística diseñada y puesta en práctica por Alejandro Mon y Ramón Santillana se estableció, en 1845, la “Contribución de Inmuebles, Cultivo y Ganadería”. Se sustentaba en los denominados “padrones de la riqueza inmueble”, que no eran otra cosa que relaciones detalladas e individualizadas de las fincas, sus producciones, rentas, localización, linderos, cargas, etc., cuya utilidad inmediata fue servir para fijar las bases imponibles sobre las que estimar la deuda tributaria. Lamentablemente este catastro no contaba con documentación gráfica que le sirviese de soporte para comprobar la información recogida y controlar la ocultación generalizada. Sin embargo, fue el punto de partida del catastro en España y sirvió para que los pequeños propietarios rurales, que no contaban con documentos que avalasen sus derechos sobre las tierras ni tampoco con las fuerzas necesarias para defenderlos, mostrasen su interés en que se elaborase un catastro gráfico que identificase el bien y estableciese un nexo de unión público frente a terceros³.

3. En la misma línea que muchos de los proyectos que se están abordando en gran parte del mundo en la actualidad.

Los gobiernos militares que se sucedieron propiciaron el desarrollo de proyectos catastrales dotados de cartografía precisa con la finalidad de emplearla en otros usos inmediatos: conocimiento del territorio, servir de base gráfica para las referencias geográficas e históricas de las distintas provincias, generación de mapas temáticos y, como no, para usos militares. De forma sumamente breve⁴ algunas de las iniciativas catastrales destacables de esta época fueron las siguientes: la Comisión Estadística General del Reino; la Comisión Topográfica Catastral; la Ley de Medición del Territorio; la Carta Geográfica de España; la Escuela Práctica de Ayudantes para los trabajos de Medición del Territorio; el Reglamento general para la ejecución operaciones parcelarias o topográfico-catastrales y el Instituto Geográfico. A lo que hay que añadir, como casi siempre que se acometen proyectos innovadores, un conjunto de nombres propios: Francisco Coello, Pascual Madoz, Alejandro Olivan, Narváez, José Echegaray, Carlos Ibáñez, etc., todos ellos defensores de un catastro topográfico-parcelario que fuese el sustento de la cartografía nacional (Figura 3).

Alejandro Mon

Francisco Coello

Carlos Ibáñez

Figura 3

Por su intensa actividad catastral es necesario hacer una breve reseña de Francisco Coello. Considerado como el mejor cartógrafo español del siglo XIX, promovió la realización de cartografía a escala 1/2.000 (llamada hoja kilométrica), teniendo como unidad de trabajo la parcela catastral (Figura 4, a). De la anterior, y mediante generalización, obtenía cartografía

4. Para profundizar en este periodo pueden consultarse los trabajos de: Pro, Juan y Nadal, F., Muro, J. y Urteaga, L.

a escala 1/20.000, que serían los documentos destinados a configurar el mapa topográfico nacional, quizá su verdadero objetivo. Probablemente de su época formativa en Alemania y Francia se derive un producto catastral que hubiese sido una herramienta inmejorable para garantizar la propiedad inmobiliaria: la cédula de propiedad. Su calidad es indiscutible y, hoy en día, la Dirección General del Catastro de España emite una certificación gráfica y literal de las parcelas que contiene –prácticamente- la misma información que las elaboradas por Coello, ciento cincuenta años antes.

Las siete mil cédulas de propiedad y sus más de tres mil hojas kilométricas pronto fueron ensombrecidas por la cartografía elaborada por el Instituto Geográfico, que tuvo como primera actuación catastral el desarrollo de un catastro por masas de cultivo (1896), teniendo como referencia inmediata los trabajos realizados años antes en Francia (Figura 4, b).

Figura 4.a. Ejemplo de hoja kilométrica (Francisco Coello)

Figura 4.b. Ejemplo de catastro por masas de cultivos (García-Badell, 1968)

Pero el verdadero punto de inflexión cartográfico y catastral no llegó a España hasta que se aprobó, en 1906, la Ley del Catastro Topográfico-Parcelario. Con este ambicioso proyecto se perseguía la identificación individual, literal y gráfica, de todas las parcelas para su posterior evaluación y puesta en tributación. Se pretendía acabar con la desigualdad contributiva existente; utilizar el catastro con fines estadísticos, sociales y económicos y,

quizá lo más complicado, otorgar a este registro de bienes inmuebles la validez jurídica tan demandada y deseada por gran parte de la sociedad. Lo avanzado de este proyecto permitió que estuviese vigente, de hecho o en espíritu, durante la mayor parte de este siglo XX hasta que lo reemplazó parcialmente, en 1990, la Ley 39/1988, Reguladora de las Haciendas Locales y, definitivamente, la Ley 48/2002 del Catastro Inmobiliario y su Texto Refundido, Real Decreto 1/2004 (TRLCI, en adelante).

Empleando cartografía procedente del Instituto Geográfico, a escala 1/25.000, se dividía el territorio utilizando los accidentes geográficos permanentes en zonas a las que se denominaban polígonos catastrales. En una primera fase se croquizaban las parcelas y, en otra posterior, se levantaban topográficamente reseñando toda aquella información que fuese de necesaria para la elaboración de un fichero literal en el que se recogiesen las características físicas, jurídicas y económicas del bien (Figura 5). El resultado sería cartografía topográfica-catastral, a escala 1/5.000 (entre 1/2.500 y 1/12.500) de la que se obtendría, posteriormente, el mapa topográfico nacional a escala 1/50.000.

Figura 5. División del término municipal de Utrera (Sevilla) en polígonos catastrales (Dirección General del Catastro de España).

Los resultados, aunque lentos, se fueron haciendo notar y el catastro gráfico comenzó a ser una realidad. Lamentablemente la convulsa situación política, económica y social en la que España estaba inmersa propició un conjunto de iniciativas catastrales que se sucedieron hasta el comienzo de la Guerra Civil (1936 – 1939). Entre ellas figura: el catastro por masas de cultivo, el catastro topográfico jurídico, el catastro parcelario sobre fotografía aérea y el catastro de masas de cultivos sobre fotografía aérea. Todos ellos con poca vida útil, pero apoyados en documentación gráfica. De este

Estas “no coincidencias” se mantuvieron durante años y, en 1940, cuando se retomó definitivamente el proyecto catastral, se conciliaron dándole atribuciones catastrales en materia de cartografía a las dos instituciones. El Instituto continuaba levantado cartografía catastral, a escala 1/2.000, 1/5.000 y 1/10.000, para el ámbito rústico y 1/500 o 1/1.000 para el urbano; mientras que el Ministerio de Hacienda haría catastro sobre fotografías aéreas ampliadas a escala 1/5.000 – 1/6.000 en rústico y 1/1.000 en los núcleos urbanos (Figura 6).

Fotografía aérea con identificación de las parcelas
(Ministerio de Hacienda)

Figura 6. Cartografia Catastral

MARCO LEGISLATIVO ACTUAL

La situación descrita estuvo vigente, con sus ventajas e inconvenientes, hasta la aprobación de la Ley 7/1986, de Ordenación de la Cartografía, en la que, definitivamente, el Estado regula la producción de cartografía. El texto legal la clasifica, en primera instancia, en: básica, derivada y temática, atendiendo a los siguientes criterios:

- *Es cartografía básica, cualquiera que sea la escala de su levantamiento, aquella que se realiza de acuerdo con una norma cartográfica establecida por la Administración del Estado, y se obtiene por procesos directos de observación y medición de la superficie terrestre. ...*
- *Cartografía derivada es la que se forma por procesos de adición o generalización de la información topográfica contenida en la cartografía básica preexistente....*
- *Cartografía temática es la que, utilizando como soporte cartografía básica o derivada, singulariza o desarrolla algún aspecto concreto de la información topográfica contenida en aquéllas, o incorpora información adicional específica...*
distribuyendo las competencias por escalas, organismos y administraciones, para evitar duplicidades y gastos innecesarios.⁵

Hubo que esperar aún tres años para que se cumpliera la disposición adicional primera de esta Ley y se dictase, por el Ministerio de Relaciones con las Cortes y de la Secretaría del Gobierno, el Real Decreto 585/1989

5. Como puede comprobarse no era nueva esta idea: “ Los esfuerzos costosos que todos los países hacen desde principios de este siglo para obtener un mapa topográfico de suma exactitud y precisión han sido promovidos en primer término para organizar el servicio militar y asegurar la defensa permanente del país, satisfaciendo la primera y más noble aspiración de un pueblo, cual es su independencia. Por esta causa la ejecución ha sido generalmente encomendada al Ministerio de Guerra, así como el de Hacienda se ha encargado de la formación del catastro, que da caracteres y proporciones geométricas a la materia imposible. Estos dos centros han llevado a cabo, con absoluta independencia casi siempre, ambos trabajos sin auxiliarse mutuamente y hasta haciendo alarde de ignorarse; repitiendo con grandes gastos operaciones idénticas que todavía ha sido forzoso hacer, en gran parte de nuevo, por otros Ministerios al practicar después grandes y costosas nivelaciones para utilizar los datos topográficos en los estudios científicos del territorio o en los grandes proyectos de obras públicas”.

(Reglamento general para la ejecución de las operaciones parcelarias o topográfico-catastrales 11/8/1865)

por el que se desarrolla ésta en materia de cartografía catastral que, a esos efectos la define de la siguiente forma: *“La cartografía catastral tiene la consideración de básica o temática y es la documentación gráfica que define, entre otras características que se consideran relevantes, la forma, dimensiones y situación de las diferentes parcelas o fincas que integren el territorio nacional, cualquiera que sea el uso o actividad a que estén dedicadas, constituyendo en su conjunto el soporte gráfico del Catastro”*.

Años después, en 2004, el TRLCI retoma, dentro de sus atribuciones para refundir en un único texto las disposiciones vigentes, los contenidos relacionados con la cartografía catastral y le dedica el Título III en su integridad. En solo tres artículos (33, 34 y 35) define el concepto de cartografía catastral, sus contenidos y el carácter temático de la misma; en consecuencia, y a los efectos indicados: la cartografía catastral es la que elabora la Dirección General del Catastro (DGC, en adelante) y su objetivo es representar gráficamente los bienes inmuebles, constituyéndose en la base geométrica del Catastro Inmobiliario.

En relación con los contenidos el texto es explícito (art. 34):

1. *La cartografía catastral definirá, entre otras características que se consideren relevantes, la forma, dimensiones y situación de los diferentes bienes inmuebles susceptibles de inscripción en el Catastro Inmobiliario, cualquiera que sea el uso o actividad a que estén dedicados, constituyendo en su conjunto el soporte gráfico de éste.*
2. *En particular, dicha cartografía contendrá:*
 - a. *Los polígonos catastrales, determinados por las líneas permanentes del terreno y sus accidentes más notables, como ríos, canales, arroyos, pantanos, fuentes, lagunas, vías de comunicación, límite del término municipal y clases de suelo.*
 - b. *Las parcelas o porciones de suelo que delimitan los bienes inmuebles, así como las construcciones emplazadas en ellas y, en su caso, las subparcelas o porciones de sus distintos cultivos o aprovechamientos.*

Manteniendo el carácter de temática, por cuanto incorpora la información adicional específica, y se obtiene a partir de la cartografía básica realizada de acuerdo con una norma establecida por la Administración General del Estado mediante procesos directos de medición y observación de la superficie terrestre. A tal fin, en los trabajos topográfico-catastrales se utilizarán las técnicas adecuadas para asegurar el enlace de las redes topográficas catastrales con la red geodésica nacional.(art. 35.1).

Complementariamente mantiene la exigencia de que toda la cartografía básica que elabore la DGC, para la obtención de la cartografía temática, será objeto de inscripción obligatoria en el Registro Central de Cartografía.

Obviamente el catastro necesitará de un conjunto de medios auxiliares que se materializan en la siguiente relación de elementos:

- a. Ortofotografías y fotografías aéreas.
- b. Los planos de cada término municipal con las líneas de sus límites.
- c. Los planos de planta de los edificios y de las parcelas catastrales.
- d. La cartografía necesaria para la ejecución de los procesos de valoración rústica y urbana; por ejemplo: los polígonos de valoración.

Desde un punto de vista práctico, y aunque el territorio es continuo y la cartografía también, en el Catastro están perfectamente deslindados los productos y procedimientos a seguir atendiendo a las dos principales naturalezas de los bienes inmuebles: rústicos y urbanos. Pero antes de identificar qué bienes tienen asignada esta naturaleza es imprescindible conocer qué entiende por bien inmueble el catastro. De acuerdo con el TRLCI (art. 6.1 y 2), y sólo a los efectos catastrales, tiene la consideración de bien inmueble la parcela o porción de suelo de una misma naturaleza, enclavada en un término municipal y cerrada por una línea poligonal que delimita, a tales efectos, el ámbito espacial del derecho de propiedad de un propietario o de varios pro indiviso y, en su caso, las construcciones emplazadas en dicho ámbito, cualquiera que sea su dueño, y con independencia de otros derechos que recaigan sobre el inmueble. Así mismo, también tienen asignada esta consideración:

- a. Los diferentes elementos privativos de los edificios que sean susceptibles de aprovechamiento independiente, sometidos al régimen especial de propiedad horizontal, así como el conjunto constituido por diferentes elementos privativos mutuamente vinculados y adquiridos en unidad de acto y, en las condiciones que reglamentariamente se determinen, los trasteros y las plazas de estacionamiento en pro indiviso adscritos al uso y disfrute exclusivo y permanente de un titular. La atribución de los elementos comunes a los respectivos inmuebles, a los solos efectos de su valoración catastral, se realizará en la forma que se determine reglamentariamente.
- b. El ámbito espacial de una concesión administrativa sobre los bienes inmuebles o sobre los servicios públicos a los que se hallen afectos.
- c. Los denominados bienes inmuebles de características especiales.

Existiendo la obligación de asignarle a cada uno de ellos un identificador, una referencia catastral, constituida por un código alfanumérico que permite situarlo inequívocamente en la cartografía oficial del catastro.

En relación con la naturaleza del inmueble, el documento soluciona meridianamente y de una vez por todas las complicaciones existentes con anterioridad al indicar que el carácter urbano o rústico del mismo dependerá de la naturaleza de su suelo⁶. En esta línea entiende por suelo de naturaleza urbana el clasificado por el planeamiento urbanístico como urbano; los terrenos que tengan la consideración de urbanizables según el planeamiento y estén incluidos en sectores, así como el resto del suelo clasificado como urbanizable a partir del momento de aprobación del instrumento urbanístico que lo desarrolle⁷; considerando rústico aquél que no sea de naturaleza urbana o de características especiales. La Dirección General del Catastro reseña individualmente éstos últimos bienes, por lo que la identificación de los inmuebles de naturaleza rústica se obtiene por exclusión de los otros dos.

CARTOGRAFÍA RÚSTICA ACTUAL

La ortofotografía digital (Figura 7) y el posterior procesamiento informatizado del parcelario se ha convertido en la documentación gráfica de referencia del catastro rústico, en donde comenzó a emplearse a finales de la década de los Ochenta y se consolidó definitivamente a principios de los Noventa.

La mayor parte de las ortofotografías elaboradas para la DGC son a escala 1/5.000, aunque en algunas zonas y, en concreto, en la Cornisa Cantábrica y Galicia, la escala habitual es la 1/2.000; nivel de definición necesario para identificar las parcelaciones y aprovechamientos existentes.

Entre otras, las ventajas que pueden ponerse de manifiesto en este documento son:

- Localización cómoda y exacta de las distintas parcelas, dentro de cada polígono catastral.
- Garantía de inclusión de todas las parcelas en los censos catastrales.

6. Formalmente los bienes inmuebles se clasifican catastralmente en: rústicos, urbanos y de características especiales (Arts 7 y 8 del TRLCI).

7. Administrativamente lo completa apoyándose en la Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre Régimen del Suelo y Valoraciones y en la legislación autonómica.

Figura 7. (a) - Fotografía aérea de la ciudad de Córdoba, (b) -Ampliación

- Control de superficies.
- Servir de base para la elaboración de la documentación gráfica de cada parcela.
- Servir de base para el cálculo del valor catastral.
- Facilitar futuros procesos de renovación catastral.
- Constituir una base de datos gráfica informatizada que pueda interrelacionarse con otra alfanumérica.
- Permitir el acceso virtual a la documentación gráfica.

De acuerdo con las disposiciones de la DGC⁸ la identificación de estas ortofotografías dependerá de la escala y el origen del documento; de esta forma:

a. Escala 1/5.000:

- Cada ortofoto corresponde a un sesenta y seisavo, resultado de dividir la hoja del Mapa Topográfico Nacional (MTN) 1/50.000 en 6 filas y 11 columnas, según paralelos y meridianos (salvo en la Comunidad Autónoma de Cataluña).
- Los límites de la ortofoto a escala 1/5.000 son dos meridianos distantes 20/11 minutos y dos paralelos distantes 10/6 minutos.

8. Pliegos de especificaciones técnicas. www.catastro.meh.es.

- Las dimensiones de los bordes verticales corresponden, en el terreno, aproximadamente a 3.086 m., representados por 617 mm. en la ortofoto.
- Las dimensiones de los bordes horizontales corresponden en latitudes de 43 grados N. con una distancia entre meridianos de 2.462 m. representados por 492 mm. en la ortofoto.
- La máxima dimensión horizontal corresponde a latitudes de 28 grados con una distancia entre meridianos de 2.971 m. equivalentes a 594 mm. en la ortofoto a escala 1/5.000.

Aunque la casuística que puede presentarse en este mosaico de ortofotos varía de acuerdo con las características de la zona geográfica de España que se considere. Dependiendo de ésta se ajusta a la siguiente distribución:

1. Para las cuatro provincias catalanas el responsable de su elaboración es el Instituto Cartográfico de Cataluña (I.C.C.) y la hoja del MTN se divide en 8 x 12 cuadrículas.
2. Para la mayor parte de las provincias que componen el resto del territorio español, las resultantes de la divisiones de las hojas del M.T.N. en 6 x 11 cuadrículas.

b. Escala 1/2.000: Se reserva esta precisa documentación para las provincias del noroeste de España y la Cornisa Cantábrica, en donde la parcelación es muy acentuada, para cuya obtención se realizan vuelos específicos en estas zonas.

- Cada ortofoto color corresponde a un área de 2 Km. por 2 Km., según abscisas y ordenadas UTM kilométricas pares.
- Los límites de la ortofoto a escala 1/5.000 son dos abscisas kilométricas UTM pares y dos ordenadas kilométricas UTM pares. La forma será de un cuadrado UTM de 2 Km. por 2 Km.

En cuanto a la distribución de la información (Figura 8), dentro de una ortofotografía convencional de las empleadas en el catastro de rústica, se estructura en dos apartados claramente diferenciados: el correspondiente a la información fotográfica y el destinado a la complementaria; situado éste último en la parte superior de la orto con los siguientes recuadros informativos (a modo de ejemplo y de Oeste a Este):

1. Información cartográfica.
2. Signos convencionales.
3. Distribución de polígonos de la Hoja del MTN.
4. Zonas de expansión urbanística.
5. Gráfico de distribución de hojas sobre el MTN 1/50.000 y división administrativa a escala 1/200.000.

Figura 8. Información de cabecera contenida en una ortofotografía catastral rústica a escala 1/5.000

Junto con una leyenda, sencilla e intuitiva, para facilitar las labores catastrales de todo el personal que deba utilizarlas. No hay que olvidar que un término municipal suele comprender numerosas ortofotos y, por lo tanto, cuanto más rápida y precisa sea la identificación, menor será el número de problemas que se planteen posteriormente. La información contenida en este recuadro es la siguiente:

- Presidida por el anagrama de la Administración General del Estado figuran, en primer lugar, los términos municipales que comprende.
- La provincia a la que administrativamente pertenece el término municipal.
- La identificación individual de la ortofotografía se realiza de acuerdo a un código de letras y números estructurado en varios grupos que la hacen única en todo el territorio nacional. Dependiendo de la escala, 1/5.000 o 1/2.000 la descripción presentará pequeñas variaciones (Tabla nº 1, a y b).

TABLA N° 1. CÓDIGOS DE IDENTIFICACIÓN DE LAS ORTOFOTOGRAFÍAS EMPLEADAS EN EL CATASTRO RÚSTICO

GRUPO	DESCRIPCIÓN	GRUPO	DESCRIPCIÓN
1°. E5	Escala 1/5.000.	1°. E5	- Escala 1/5.000.
2°. 0947	Hoja número 947 del MTN (1/50.000), elaborada por el IGN.	2°. 0235	Hoja número 235 del MTN (1/50.000), elaborada por el IGN en la que esté situado el vértice SO de la ortofotografía.
3°. 08	N° de la columna en que está dividida la hoja del M.T.N.	3°. 16	Las dos últimas cifras, en Km., de la abscisa de dicha esquina.
4°. 01	N° de la fila en que está dividida la hoja. del MTM.	4°. 84	Las dos últimas cifras, en Km., de la ordenada de dicha esquina.

(a) En este ejemplo se identifica la columna 8ª, fila 1ª de la hoja del MTN número 947.
(b) En el ejemplo se identifica la abscisa X: ***16.000 y la ordenada Y: ***84.000 de la hoja del MTN número 235.

De esta referencia catastral se extraerán las correspondientes a las ampliaciones 1/2.000 (Tabla n° 1, b) de acuerdo con el siguiente esquema (Figura 9):

Figura 9. Identificación de las ortofotografías a escala 1/ 2.000

Documentación gráfica sobre la que, de acuerdo con los pliegos de condiciones técnicas, servirá para delimitar las parcelas catastrales hasta configurar el parcelario catastral rústico (Figura 10, a y b). En los procesos de renovación, siempre de acuerdo con los pliegos indicados, será posible el volcado del parcelario vigente incluyendo las alteraciones experimentadas conforme con lo reseñado en el TRLCI.

Figura 10.a. Ortofotografía de la zona

Figura 10.b. Cartografía catastral rústica con identificación de: lindes de polígono, parcela, subparcelas, número de parcela, caminos, parajes, etc.

Sintéticamente puede hablarse de un mapa vectorial, con topología, encargado de representar el parcelario rústico del municipio, en el que se incluyen líneas de polígono, parcelas, subparcelas (cultivos/usos), vías de comunicación (ejes), ríos, arroyos, límites administrativos, puntos de control y otras informaciones que se empleará para identificar los bienes inmuebles y realizar las mediciones oportunas (Figura 11).

Por último, hay que hacer mención de dos documentos gráficos finales que se comercializan, en formato papel y digital, como son los planos parcelario por polígonos (Figura 12) y las certificaciones descriptivas y gráficas (Figura 13) verdadero “producto estrella” del catastro que se ha convertido en la información imprescindible de todo tipo de actividades que tengan al

inmueble y a su propietario como elemento de referencia (notaría, registro, ministerios, empresas, contratos, particulares, alquileres, etc.).⁹

Figura 11. Ejemplo de parcelario catastral rústico

Figura 12. Plano parcelario rústico, por polígono catastral

9. Este documento comparte muchas características con las cédulas de propiedad que elaboraba Francisco Coello, ciento cincuenta años antes.

MINISTERIO DE HACIENDA
DELEGACIÓN DE ECONOMÍA Y HACIENDA
GERENCIA TERRITORIAL DEL CATASTRO DE GRANADA-PROVINCIA

Expediente: 33884.199 de fecha 23 de junio de 1999
Solicitante del Certificado: ESPAÑOL ESPAÑOL, JUAN
N.I.F.: 12345678A

Uso del Certificado: Inmatriculación de la finca en el Registro de la Propiedad

REFERENCIA CATASTRAL DEL INMUEBLE
1817800000003000307Z

Zona C. Polígono Parcela CORTADO PARALELO
00 003 00030 E10890505 ALAMEDAS

DATOS FÍSICOS Y ECONÓMICOS

ASIGNACIÓN	VALOR CATASTRAL	TOTAL SUPERFICIE (Ha.)
1999	6682414	9,1785

SUBPARCELAS

Subparcela	Cod. Calif.	Cultivo	Clase	Superficie (Ha.)
a	RI	Arboles de ribera	3	6,5915
b	CR	Labor o labradío regadio	3	2,585

DATOS DEL TITULAR

ALAMEDA L. ADMINISTRACIÓN ASISTIDA
ESPAÑOL ESPAÑOL, JUAN N.I. 12345678A

DIRECCIÓN FISCAL
CL CARMEN, 17

MUNICIPIO SANTA FE PROVINCIA GRANADA C.P. 18320 Coeficiente Prop. 100

CERTIFICACIÓN CATASTRAL DESCRIPTIVA Y GRÁFICA
BIENES INMUEBLES DE NATURALEZA RÚSTICA
Municipio de SANTA FE Provincia de GRANADA

INFORMACIÓN GRÁFICA E 1/8000

La presente certificación se expide a los solos efectos del uso solidario, y refleja los datos incorporados al catastro de esta Gerencia, en la fecha de su expedición.

En GRANADA, a 31 de marzo de 2000
EL GERENTE TERRITORIAL

Fdo.:

Figura 13. Certificación, descriptiva y gráfica, emitida por la DGC

CARTOGRAFÍA URBANA ACTUAL

La cartografía catastral urbana (CCU, en adelante), al igual que la rústica, se elabora siguiendo las prescripciones de los correspondientes pliegos técnicos de la DGC. Las directrices se han ido acomodando con el paso de los años y con la inclusión de nuevos procesos y tecnología, siempre en la búsqueda de un producto fiable que sirva de sustento al catastro urbano; especialmente si se tiene en cuenta que la referencia catastral de estos bienes se obtiene a partir de las coordenadas UTM (es casi un geocódigo).

Gran parte de las consideraciones adelantadas en el epígrafe anterior son perfectamente trasladables a éste; más aún si no se olvida que el territorio es continuo, por lo que la cartografía también ha de serlo. Los parcelarios son datos numéricos que describen a los inmuebles; aunque, eso sí, la información capturada varía considerablemente en función de su clasificación administrativa.

No obstante, y a efectos prácticos de manejo de documentación impresa, deben generalizarse los formatos de entrega y archivo, siendo el recomendado en los pliegos de condiciones el rectangular, con lados de 100 cms. y 50 cms., en las direcciones X e Y de la cuadrícula CUTM. El origen

de cada hoja o, lo que es lo mismo, sus coordenadas mínimas (Suroeste, abajo a la izquierda), son siempre múltiplos exactos de su formato en dimensiones terreno, de manera que se origine una distribución matricial continua en todo el dominio representado.

Tradicionalmente las series de CCU que se elaboran para cada una de las distintas unidades de actuación (término municipal) se ajusta al siguiente esquema:

1. El plano parcelario a escalas 1:1000 (CC-U1) y, excepcionalmente 1:500 (CC-U0) ó 1:2.000 (CC-U2), para la representación detallada de la base geográfica del suelo urbano en la que se incluye la definición espacial de los bienes inmuebles de esa naturaleza. Se obtiene por procesos directos de observación y medición.
2. El plano general de los términos municipales a escala 1:5000 (CC-U5) que, sobre una base cartográfica del territorio, representa las delimitaciones del suelo de naturaleza urbana (prácticamente ha dejado de usarse).

Información que se detalla en el cuadro que figura a continuación (Tabla nº 2)

TABLA Nº 2. DISTRIBUCIÓN DE SERIES CCU, DESCRIPCIÓN Y FORMATO DE LAS MISMA

Series	Descripción de la cartografía	Formato
Plano general del término municipal		
CC-U5.	<ul style="list-style-type: none"> • Cartografía a escala 1/5.000 que, sobre una base cartográfica del territorio, representa las delimitaciones del suelo de naturaleza urbana. • Son polivalentes, disponiendo de abundante información topográfica: planimetría, altimetría, parajes, vías de comunicación, red hidrográfica, etc. • Debido a la gran diversidad de términos municipales existentes en España cada gerencia territorial tiene potestad para arbitrar las prescripciones técnicas que considere adecuadas en la confección de esta serie. 	X=5.000 m. Y=2.500 m.
Plano parcelario		
CC-U1.	<ul style="list-style-type: none"> • Cartografía a escala 1/1.000 para la representación detallada de la base geográfica del suelo de naturaleza urbana en la que se incluye la definición espacial de los bienes inmuebles urbanos y se detallan los accidentes geográficos de la zona objeto de trabajo. • Se obtiene de procesos directos de observación y medición descritos en el tema anterior. 	X=1.000 m. Y=500 m.

Series	Descripción de la cartografía	Formato
Plano parcelario		
CC-U2.	<ul style="list-style-type: none">• Idem que la anterior pero que por regla general se obtienen mediante reducción fotográfica lineal de 1/2 o 1/4, en función de la escala original, siendo el formato de las hojas de 50 x 25 cm. (más manejable que el 100 x 50).• Existen planos a la misma escala con el planeamiento urbanístico vigente, que junto los datos geográficos y catastrales forman un todo de gran utilidad.• En todo caso siempre puede obtenerse de forma directa si así se estima oportuno, especialmente en zonas urbanas en las que la densidad de inmueble sea muy baja.	X=2.000 m. Y=1.000 m.
Plano parcelario		
CC-U0.	<ul style="list-style-type: none">• Idem. que el 1/1.000 pero se suele obtener de zonas con cartografía compleja: edificios antiguos, existencia de soportales y balconadas, calles tortuosas, parcelas pequeñas y de dimensiones irregulares,... (los casos antiguos de algunas ciudades).	X=500 m. Y=250 m.

Junto a esta cartografía se dispone de otra complementaria que, si bien su uso no es para la localización y ubicación geográfica de la parcela urbana, si es imprescindible para referir el conjunto de las demás series y plasmar la retícula general de las CUTM. Así mismo, y con objeto de facilitar la aproximación a la CC-U5, suele complementarse el 1/500.000 con otros mapas a escala 1/50.000, elaborado por el Instituto Geográfico Nacional, y los 1/10.000 de los respectivos organismos autonómicos encargados de su confección (en donde existan).

El Sistema Cartográfico de Representación que se emplea en todo el territorio nacional es la Proyección Universal Transversa de Mercator (UTM), que es el adoptado para las series cartográficas oficiales del Estado a partir del Decreto 2303/1970. Y las versiones gráficas de la CCU (Figura 14) incorporarán en su representación la cuadrícula UTM: CUTM, según la simbología establecida en las instrucciones de representación de estas normas, a intervalos de la magnitud que, en cada escala, corresponda a un decímetro del plano: pentadecamétrica, hectométrica, bihectométrica o pentahectométrica para las escalas 1:500, 1:1000, 1:2000 y 1:5000.

Figura 14. Información de CCU: Husos, croquis de situación y Proyección UTM

Para identificar una CCU hay que atender a dos elementos esenciales (Figura 15).

- 1. Cuadrícula básica de CUTM. Constituida por la división del elipsoi-
de de referencia en husos de 6° de longitud y fajas de 8° de latitud.
- 2. Referencia al plano. Mediante una clave alfanumérica constituida
por dos letras y cinco números distribuidos en cuatro grupos que
atienden a los siguiente criterios (Tabla nº 3).

Figura 15. Referenciación de una hoja

TABLA Nº 3- REFERENCIACIÓN DE LAS HOJAS DE LA CCU

Grupo	Serie	Descripción
1º.	CC-U1	• Dos letras que identifican la cuadrícula CTUM hectakilométrica en la que se sitúa la hoja.
	CC-U0	
	CC-U2	
	CC-U5	
2º.	CC-U1	• Dos números que identifican la cuadrícula decakilométrica que contiene la hoja. Se sitúan primero el correspondiente a la X-10.000 y después la Y-10.000.
	CC-U0	
	CC-U2	
	CC-U5	
3º.	CC-U1	• Dos letras que identifican la cuadrícula CTUM hectakilométrica en la que se sitúa la hoja.
	CC-U0	
	CC-U2	
	CC-U5	
4º.	CC-U1	• Establece la designación final de la hoja entre las dos que contiene el cuadrado de 1 Km. x 1 Km., determinado con los grupos anteriores, a través de una "N" (mitad Norte) o "S" (mitad Sur del cuadrado).
	CC-U0	
	CC-U2	
	CC-U5	

La información cartográfica que se incluye en las distintas series catastrales es amplia y podría modificarse puntualmente dependiendo de las peculiaridades técnicas de cada pliego de prescripciones técnicas y en función de las necesidades de cada gerencia territorial contratante. No obstante, existen unos contenidos mínimos que se han de incluir y respetar dentro de todos los trabajos cartográficos catastrales urbanos y que, escuetamente, son: la información catastral, la base geográfica e infraestructura y el mobiliario urbano (Tabla nº 4 y Figuras nº 16, a y b).

TABLA Nº 4. INFORMACIÓN CARTOGRÁFICA CONTENIDO EN LAS DISTINTAS SERIES URBANAS

Series y contenidos	serie CC-U0, CC-U1 y CC-U2
Información catastral	
CC-U0, CC-U1 y CC-U2	<ul style="list-style-type: none"> • Alineaciones exteriores e interiores y linderos que afectan a las delimitaciones de manzanas, parcelas y subparcelas urbanas. • Definición del número de alturas, sobre y bajo rasante, de cada sector y cualquier asignación asociada a cada subparcela o volumen. • Referencia al número de la dirección postal de cada unidad urbana, cuando exista, situada junto a la línea de fachada, paralela a la misma, en el exterior del inmueble. • La referencia de las manzanas y parcelas catastrales. • Nombre de las vías públicas.
CC-U5	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de suelo urbano, representando las edificaciones, los diseminados y las redes viarias urbanas.
Base geográfica: Información general	
CC-U0, CC-U1 y CC-U2	<ul style="list-style-type: none"> • Aunque la base geográfica de las tres series en común en cuanto a contenidos, la representación en cada escala se adaptará a las prescripciones de simbolización en las que, de forma general, se define la descripción de las entidades por sus elementos a escala hasta una magnitud mínima –generalmente 1 mm. gráfico– a partir de la cual la representación se efectuará por un signo convencional. • Los contenidos de cada serie se estructura en los siguientes campos: <ul style="list-style-type: none"> - Delimitación administrativa: límites, hitos de amojonamientos, etc. - Puntos de referencia: de redes, de nivelación, apoyo, etc. - Geografía física: el relieve: altimetría, puntos acotados, etc. - Geografía física: hidrografía: línea de costa, ríos, lagos, arroyos, etc. - Vías de comunicación: caminos, carreteras, vías pecuarias, etc.
CC-U05	<ul style="list-style-type: none"> • De forma general la red viaria e hidrográfica, aunque puede incluirse cualquier otra que así se contemple en el correspondiente pliego de condiciones.
Infraestructura y mobiliario urbano	
CC-U0, CC-U1 y CC-U2	<ul style="list-style-type: none"> • Se incluye los límites de: aceras, vías públicas, medianas, áreas militares, deportivas, comerciales, etc.

El resultado de estas actividades es una cartografía similar a la que se incluye en la figura 16 (a, b, c y d). En ellas se muestra un parcelario urbano, con y sin documentación fotográfica, que le sirva de soporte y referencia. La ortofotografía (desde hace algún tiempo en color y a escala 1/2.000) es sumamente útil dado que ofrece una imagen actual de la realidad terreno; información que se completa con un preciso parcelario obtenido mediante restitución.

Figura 16, a y b. Ortofotografía con identificación de las lindes de manzana y parcela obtenidas por restitución

Figura 16. (c) Ejemplo de cartografía catastral restituída (a escala 1/1.000) con identificación de las manzanas y parcelas. (d) Incluye, además de lo anterior, nombre de las vías, puntos acotados, referencias catastrales, números de policía, alturas, etc.

Complementariamente, el medio urbano presenta un problema añadido que debe solucionarse en una fase posterior: las diferentes unidades o volúmenes independientes que pertenecen a titulares distintos y que deben estar registradas: viviendas, locales, garajes, etc., ubicadas sobre un mismo solar que contará con su correspondiente referencia catastral. Los “problemas 3D” han de resolverse elaborando una cartografía propia de cada uno de los inmuebles en la que queden reflejadas todas y cada una de las unidades urbanas o volúmenes independientes que se consideren e identifiquen, reseñando la superficie y localizando su ubicación dentro del conjunto. A modo de ejemplo se incluye el siguiente (Figura 17) correspondiente a un inmueble, en el que se identifican distintos usos y distribuciones: sótano, locales en bajos, 4 plantas y ático con terraza.

(a) Cartografía obtenida por restitución en la que se indican la alturas de cada zona: 5 (V) plantas y un sótano (-I) y 6 (VI) plantas y un (-I) sótano .

(b) Cartografía de detalle de la planta sótano en la que se aprecia la rampa de acceso y el hueco destinado al servicio de escaleras y ascensor.

(c) Cartografía de detalle de la planta baja en la que se aprecia el acceso, el hueco destinado al servicio de escaleras y ascensor y los dos locales en que está dividida.

(d) Cartografía de detalle de las plantas 1ª a 4ª en la que se aprecia el hueco destinado al servicio de escaleras y ascensor, dos patios de luces y las tres viviendas en que están divididas cada una de estas cuatro plantas.

Figura 17. Distribución de unidades urbanas independientes dentro de un inmueble (a, b, c y d)

Al igual que en su homóloga rústica, uno de los documentos más empleados y de mayor utilidad práctica directa para el ciudadano es la certificación descriptiva y gráfica de los inmuebles (Figura 18).

MINISTERIO DE HACIENDA
DELEGACIÓN DE ECONOMÍA Y HACIENDA
GERENCIA TERRITORIAL DEL CATASTRO DE GRANADA-PROVINCIA

Expediente: 33884.199 de fecha 23 de junio de 1999
Solicitante del Certificado: ESPAÑOL ESPAÑOL, JUAN
N.I.F.: 12345678A
Uso del Certificado: Inmatriculación de la finca en el Registro de la Propiedad

REFERENCIA CATASTRAL DEL INMUEBLE
6360018VG3 166A00010Y

DATOS DEL INMUEBLE

DOMINIO TITULAR: **CL PINTOR GOYA,36**

Escalas: T, OD, OS. Plano: **RESIDENCIAL**. Año de construcción: **1973**

Coefficiente de utilidad: **100**. Superficie (m²): **166**

Valor suelo: **1475740**. Valor construcción: **3918380**. Valor catastral: **5394120**. Año valor: **2000**

DATOS DEL TITULAR

Apellidos y denominación social: **ESPAÑOL ESPAÑOL, JUAN**. N.I.F.: **12345678A**

Domicilio fiscal: **CL PINTOR GOYA,36**

Municipio: **SANTA FE**. Provincia: **GRANADA**. C.P.: **18320**

DATOS DE LA FINCA A LA QUE PERTENECE EL INMUEBLE

Sección: **CL PINTOR GOYA,36 Km.: 36**

Superficie construida (m²): **166**. Superficie suelo (m²): **166**. Tipo de finca: **INMUEBLE DE PROPIETARIO UNICO**

CERTIFICACIÓN CATASTRAL DESCRIPTIVA Y GRÁFICA
BIENES INMUEBLES DE NATURALEZA URBANA
Municipio de SANTA FE Provincia de GRANADA

INFORMACIÓN GRÁFICA E: 1/300

La presente certificación se expide a los solos efectos del uso solicitado, y refleja los datos incorporados al catastro de esta Gerencia, en la fecha de su expedición.

En GRANADA, a 17 de abril de 2000
EL GERENTE TERRITORIAL

Fdo.:

Figura 18. Copia de certificación descriptiva y gráfica urbana emitida por la DGC

En resumidas cuentas: se obtiene un mapa catastral urbano por municipio con líneas de manzana, parcelas y edificios, ejes de calle, números de policía, puntos de control, etc., que servirá para identificar los inmuebles y referenciar todas aquellas características que se consideren relevantes para configurar un catastro de múltiples usos como es el español.

CONCLUSIONES

Tras una somera exposición de la evolución del catastro en España se ha podido apreciar que el salto cuantitativo y cualitativo vino en el momento en que se adoptó la decisión, y se dotó de apoyo económico y político, de elaborar cartografía catastral. En este texto se han recogido algunas de las

iniciativas geomáticas y se ha ofrecido una visión de conjunto de la cartografía catastral actual.

Desde los croquis dibujados al borde de los pliegos en el “Catastro de Ensenada”, hasta las ortofotografías digitales en color, mucho se ha avanzado en la búsqueda de un catastro multipropósito que sea la referencia inexcusable para todo aquél que tenga en el territorio su campo de actuación. La precisa cartografía catastral tiene, entre otras, las siguientes aplicaciones inmediatas: gestión catastral, planificación urbana, política fiscal de organismos locales y regionales, registro de la propiedad (identificar propiedades), administración agraria, gestión de la Política Agraria Comunitaria, planificación de infraestructuras, compañías de servicios, etc.; articulado sobre una referencia catastral rústica única y en la búsqueda de un único catastro.

Sin embargo, y aún disponiendo España de uno de los mejores catastro del mundo, se debe seguir avanzando en esta dirección e incorporar nuevas herramientas y desarrollar mejores aplicaciones para acercar el catastro a los ciudadanos-contribuyentes; siempre dentro de un proyecto integral de modernización que potencie las políticas de calidad, innovación eficacia y eficiencia.

En esta línea se está trabajando, y la ya muy desarrollada Oficina Virtual del Catastro está obteniendo unos resultados verdaderamente sorprendentes. Arropada en una puntera “carta de servicios electrónicos” se prevé que el número de visitas se incremente este año en más de un millón, al igual que el de certificaciones emitidas telemáticamente; aunque, es la consulta a su base de datos cartográfica la que descuella por méritos propios: en el año 2005 se realizaron 40’5 millones y este año 2006 se prevén más de 62 millones de consultas.

Recibido 05.09.05

Aceptado 27.05.06

REFERENCIAS

- ALCÁZAR, M., (2003): *Catastro Inmobiliario*, Ed. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia – España.
- CAMARERO BULLÓN, C. (2002), Comisaria de la exposición y Coordinadora de la publicación: *Catastro de Ensenada*. Ed. Coeditada por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Hacienda y la Dirección General del Catastro. Madrid.
- DIRECCIÓN GENERAL DEL CATASTRO, MINISTERIO DE HACIENDA (2004-2005): Pliegos de condiciones técnicas, www.catastro.meh.es, sección contratación.
- GARCÍA-BADELL, G. (1968): *La Contribución territorial y el Catastro de la riqueza rústica*. Ed. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid

- MARTÍN LÓPEZ, J. (2000): *Francisco Coello*. Ed. Centro Nacional de Información Geográfica, Madrid
- MURO, J., NADAL, F., Y URTEAGA, L. (1996): *Geografía estadística y catastro en España, 1856–1870*, Ed. Serbal. Barcelona.
- PRO RUIZ, JUAN (1992): *Estado, geometría y propiedad*. Ed. Subdirección General de Estudios y Estadística, Madrid.
- VARIOS (1988): *El Catastro en España*, Volumen I y II. Ed. Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria.

Legislación cartográfica catastral vigente (Dirección General del Catastro):

- Ley 7/1986, de 24 de enero, de Ordenación de Cartografía.
- Real Decreto 2949/1979, de 29 de diciembre, sobre competencias del Instituto Geográfico Nacional en lo concerniente al mapa nacional topográfico parcelario.
- Real Decreto 585/1989, de 26 de mayo, por el que se desarrolla la Ley 7/1986, de 24 de enero, en materia de cartografía catastral.
- Real Decreto 2039/1994, de 17 de octubre, por el que se aprueba el Reglamento de Régimen Jurídico y de Funcionamiento del Registro Central de Cartografía.
- Real Decreto 1792/1999, de 26 de noviembre, por el que se regulan la composición y funcionamiento del Consejo Superior Geográfico.

Resumen

Apoyándose en una somera introducción histórica se presentan los documentos gráficos más destacados empleados en el Catastro español. Acto seguido, y tras analizar el marco legislativo en el que está inmersa, se exponen las principales características de la cartografía catastral española.

Palabras clave: Cartografía. Catastro

Summary

Resting on a shallow historical introduction they present the most out-standing graphical documents used in the Spanish Cadastre. Forthwith, and after analyzing the legislative frame in which it is immersed, there are exposed the principal characteristics of the property Spanish cartography.

Key words: Cartography. Cadastre

Résumé

Donnant du repos sur une introduction historique peu profonde ils présentent les documents graphiques les plus remarquables utilisés dans le Cadastre espagnol. Immédiatement et après l'analyse du cadre législatif dans lequel il est immergée, est là exposé les caractéristiques principales de la cartographie d'espagnol de propriété.

Mots clé: Cartographie. Cadastre